



## Chapter 03 / Capítulo 03

*Health and Professional Practice in Argentina: Applied Research in Patient Care, Workforce Training, and Health Interventions (Spanish Version)*

ISBN: 978-9915-704-12-8

DOI: 10.62486/978-9915-704-12-8.ch03

Pages: 21-29

©2025 The authors. This is an open access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution (CC BY) 4.0 License.

## **Continuing nursing education and quality of care in paediatric intensive care in Rosario, Argentina / Formación permanente de enfermería y calidad del cuidado en terapia intensiva pediátrica en Rosario, Argentina**

Andrea Vázquez<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Universidad Abierta Interamericana, Licenciatura de Enfermería. Rosario, Argentina.

### **ABSTRACT**

The purpose of the study was to establish the basis for and design an intervention project aimed at strengthening the continuous training and development of research skills among nursing staff in a paediatric intensive care unit (PICU) at a high-complexity hospital in the city of Rosario. First, it described nursing training as a lifelong educational process linked to professional practice and human development, which allowed for a reinterpretation of self-training as a central axis of healthcare and the social role of the discipline. Subsequently, she analysed the challenges posed by the growing complexity of healthcare systems, the increase in invasive procedures and cardiovascular surgeries, and the need for timely and safe clinical responses. She highlighted the main theoretical contributions on human talent management and continuing education, emphasising training as a strategic investment to enhance leadership, decision-making and innovation in nursing teams. He also integrated the research dimension as an inherent function of the profession, pointing out its relevance for generating and applying evidence in clinical practice, despite the institutional barriers identified, such as lack of time, limited support, and the absence of formal teaching and research structures. Finally, the intervention project was proposed as a concrete opportunity to reduce performance gaps, empower the UTIP nursing team, and contribute to improving the quality and safety of care provided to critically ill paediatric patients.

**Keywords:** Nursing Training; Nursing Research; Continuing Education; Paediatric Intensive Care; Skills Development.

### **RESUMEN**

El trabajo tuvo como propósito fundamentar y diseñar un proyecto de intervención orientado a fortalecer la capacitación continua y el desarrollo de competencias investigativas del personal de enfermería en una unidad de terapia intensiva pediátrica (UTIP) de un sanatorio de alta complejidad de la ciudad de Rosario. En primer lugar, describió la formación de enfermería como un proceso educativo permanente, vinculado al ejercicio profesional y al desarrollo humano, que permitió resignificar la autoformación como eje central del cuidado de la salud y del rol social de la disciplina. Posteriormente, analizó los desafíos que impusieron la complejidad creciente de los sistemas sanitarios, el incremento de procedimientos invasivos y cirugías cardiovasculares, y la necesidad de respuestas clínicas oportunas y seguras. Los principales aportes teóricos sobre gestión del talento humano y educación continua, destacando la capacitación como inversión estratégica para potenciar el liderazgo, la toma de decisiones y la innovación en los equipos de enfermería. Asimismo, integró la dimensión investigativa como función inherente al profesional, señalando su relevancia para generar y aplicar evidencia en la práctica clínica, a pesar de las

barreras institucionales identificadas, tales como falta de tiempo, escaso apoyo y ausencia de estructuras formales de docencia e investigación. Finalmente, el proyecto de intervención se planteó como una oportunidad concreta para reducir brechas de desempeño, empoderar al colectivo enfermero de la UTIP y contribuir a mejorar la calidad y seguridad del cuidado brindado a pacientes pediátricos críticos.

**Palabras clave:** Capacitación en Enfermería; Investigación en Enfermería; Educación Continua; Terapia Intensiva Pediátrica; Desarrollo de Competencias.

## INTRODUCCIÓN

El proceso educativo acompaña al ser humano desde su origen, por lo tanto, es considerado como una acción continua y permanente durante toda la vida, así mismo como parte integral del trabajo. De esta manera, la formación de enfermería constituye la socialización de conocimientos, principios, valores y técnicas en un campo complejo: el cuidado de la salud. Esta formación, en su connotación más amplia es concebida como una posibilidad de autonomía para la creación de proyectos que permitan el desarrollo de su dimensión humana. Por esta razón la ocupación de estos profesionales y su capacitación son una preocupación universal.<sup>(1)</sup>

En este sentido, la educación en enfermería se enfrenta a enormes desafíos para encontrar nuevas y renovadoras formas de cumplir con la profesión; siendo la educación en salud una de las funciones más importantes del personal de enfermería. Esta logra resultados favorables en estilos de vida, conductas, apoyo familia- comunitario efectivos y concientización del estado de salud propio. Por lo que la autoformación y capacitación constituyen herramientas para una acción efectiva en la prevención, promoción y conservación de la salud.<sup>(2)</sup>

Por otra parte, a esta necesidad de autoformación se le suma la de investigación por parte del personal de enfermería, debido a que se agregaron nuevos paradigmas que empoderan esta acción, logrando que enfermería se posicione en un lugar de profesionalismo potenciador en el desarrollo y bienestar de individuos y equipos de trabajo, lo que constituye una capacidad de liderazgo y gestión de nuevos estilos de accionar profesionalmente, las cuales se pueden adquirir a través de la capacitación continua.<sup>(3)</sup>

A este punto se le suma que la investigación es una función ineludible e inseparable del profesional de enfermería. Es por ello que se encuentra descripta en los deberes del código deontológico de enfermería y debería estar en el consciente de cada enfermero/a.

En relación a ello la investigación tiene varios objetivos entre ellos se destaca la generación de conocimientos que tiene como fin mejorar la efectividad, eficiencia, seguridad en la gestión y ejecución del cuidado del paciente. Según un estudio las actividades de docencia, asistencia, gestión e investigación son los escenarios concretos que permiten la construcción del conocimiento en enfermería. Es por ello que puede considerarse que el potenciar la investigación disciplinar y saber utilizar la información científica en el colectivo enfermero no solo fortalecerá la calidad de la atención, sino también favorecerá el empoderamiento en el personal de enfermería.<sup>(2)</sup>

En función a ello en enero de 2017 se llevó a cabo un debate desarrollado en la Sociedad

Madrileña de Enfermería familiar y comunitaria, en donde diversos profesionales debatieron sobre las barreras que interfieren en el desarrollo de la disciplina investigativa en enfermería.

En base a ello Mar Rocha (secretaria general de la acción sindical de SATSE: sindicato de enfermería - España) sostuvo que la enfermería tiene muchas ganas de investigar pero le faltan todos los apoyos desde el ámbito institucional, tanto públicas como privadas y desde la Universidad, por lo que agrega que el conocimiento debe traspasar la barrera universitaria y llegar al área asistencial para que el colectivo enfermero pueda crecer en conocimientos que serán aplicados al beneficio del paciente; siendo el actor central del quehacer enfermero.

Por su parte, Ana García Pozo (Coordinadora de grupo de investigación de enfermería del Instituto de Investigación Biomédica del Hospital Gregorio Marañón; Madrid - España) refirió que en sus entrevistas con enfermería, éstos sostuvieron la falta de tiempo durante la jornada laboral y fuera del ámbito laboral; por lo que afirma que a la hora de distribuir los recursos económicos - financieros, los mismos son destinados a la práctica docente dejando de lado a la investigación ya que aún esta área no se tiene en cuenta dentro de las políticas de gestión por lo que no hay apoyo institucional.

En tanto, María Gálvez (especialista en Enfermería Familiar y Comunitaria y vicepresidenta de SEMAP) sostuvo que el problema es que la figura de apoyo a la investigación existe, pero es insuficiente y que el consumo de investigación también es importantísimo. Hay muchas enfermeras que no se lanzan a investigar porque lo consideran muy complicado por la falta de capacitación en este campo, pero el consumo está al alcance de todos.

El nivel que se adquiere en el Grado debería permitir hacer una lectura crítica de un artículo y ver si es correcto metodológicamente, pero aun así faltan recursos pedagógicos para llevar adelante una investigación, por lo que resulta relevante promover la capacitación continua en este campo.

Durante el debate se agregó a Dolores Latugaye directora de la carrera de enfermería en la Facultad de Ciencias Biomédica de la ciudad de Buenos Aires, quien sostuvo que está demostrado que cuanto mayor es el nivel de formación de los profesionales de enfermería, los resultados en el paciente son mejores. El sistema sanitario a nivel mundial, no solo en nuestro país, es cada vez más complejo y dinámico. Por ello se requiere de profesionales con mayor y más formación para detectar precozmente complicaciones en los pacientes y poder revertirlas.<sup>(4)</sup>

En este sentido, resulta fundamental sostener la formación continua de enfermeras/os ya que representa un medio que permite y facilita la modificación del comportamiento de las personas, y por lo tanto se puede considerar un punto clave en la adquisición de competencias de investigación que permitan no sólo enfrentar el escenario de los sistemas de salud actuales, sino que también logren modificar los elementos estructurales que dificultan el ejercicio de las enfermeras/os.

## **DESARROLLO**

El proyecto de intervención se desarrollará en un sanatorio pediátrico cito en la ciudad de Rosario, el cual fue inaugurado en 1960 por un grupo de médicos y otros profesionales del arte de curar; quienes tomaron la iniciativa de crear un instituto específicamente dedicado a la atención del niño con patologías agudas o crónicas.

En este sentido el sanatorio tiene la Misión de preservar y recuperar la salud en un marco general de excelencia científica y ética profesional; su infraestructura abarca más de 2500 m2 desarrollados en cinco niveles en los cuales de asientan las áreas de salas generales, consultorios externos, área intensiva, y área de quirófanos; además de contar con diferentes sedes distribuidas en puntos estratégicos de la ciudad.

El sanatorio además de brindar asistencia médico - asistencial funciona como centro docente para la formación de médicos pediatras, bajo el régimen de residencia médica. Todas las sedes del establecimiento cuentan con acreditación del Instituto Técnico para la Acreditación de Establecimientos de Salud (ITAES).

En cuanto al departamento de enfermería está liderado por la Mg. FC, tres jefaturas que se encuentran a cargo de cada área de internación y cincuenta profesionales de enfermería que cumplen funciones asistenciales de los cuales cuarenta y cuatro son enfermeros profesionales y seis licenciados en enfermería; se destaca la ausencia de auxiliares de enfermería.

Por otro lado, el departamento de enfermería cuenta con un comité de calidad y seguridad del paciente, además de un comité de infectología. Se destaca la ausencia de un área específica que se dedique a la docencia e investigación en enfermería.

Para la implementación de la intervención se escogerá el área de unidad de terapia intensiva pediátrica (UTIP) que cuenta con una dotación de veintitrés enfermeros asistenciales, de los cuales diecisiete son enfermeros profesionales y seis licenciados en enfermería con un rango de edad de 26 a 60 años.

En cuanto a las patologías que más predominan las mismas se detallan en la tabla 1.

Tabla 1. Patologías más recurrentes en Unidad de Terapia Intensiva Pediátrica	
Patologías	Tratamiento Invasivos mecánicos o medicamentoso
Síndrome Urémico Hemolítico	Diálisis peritoneal Hemodiálisis
Retransitación Intestinal	Manejo estado hemodinámico
Insuficiencia Respiratoria: Bronquiolitis; Absceso pulmonar, Neumonía necrotizante	Asistencia mecánica ventilatoria (AMV)
Cirugías traumatológicas: Post operatorio inmediato de escoliosis, Tenotomía; Post operatorio médula anclada	Tratamiento manejo del dolor
Shock cardio respiratorio	Oxigenación por membrana extracorpórea (ECMO) - AMR
Falla Hepática	Trasplante Hepático
Traumatismo encéfalo craneano (TEC)	Craneoplastia - AMR
Debut Diabético	Canalización de vías venosas periféricas

La tabla 2 muestra el total de cirugías cardiovasculares que se atendieron en el servicio

desde el año 2013 hasta el año 2022, en la cual se observa un incremento gradual a medida que pasan los años.

Tabla 2. Total de cirugías cardiovasculares			
Año	Porcentaje cirugía abierta	Porcentaje cirugía cerrada	Anual
2013	3 %	61 %	2218
2014	40 %	60 %	2549
2015	12 %	88 %	2506
2016	25 %	75 %	2763
2017	13 %	87 %	2850
2018	15 %	85 %	2901
2019	17 %	83 %	2910
2020	17 %	83 %	3226
2021	22 %	78 %	3135
2022	15 %	85 %	3243

La formación y el desarrollo de competencias en enfermería se inscriben en el marco más amplio de la educación permanente a lo largo de la vida, entendida como un proceso continuo, sistemático y vinculado al ejercicio profesional. La capacitación de enfermería, en este sentido, no se limita a la etapa de formación de grado, sino que se proyecta como una responsabilidad individual e institucional orientada a sostener la calidad del cuidado y responder a los cambios en los perfiles epidemiológicos, tecnológicos y organizacionales de los servicios de salud.<sup>(1)</sup>

Desde la perspectiva de la gestión del talento humano, autores como Chiavenato<sup>(3)</sup> y Siliceo Aguilar<sup>(5)</sup> consideran la capacitación como una inversión estratégica en el desarrollo de “talentos” dentro de las organizaciones. En este enfoque, la formación continua permite no solo actualizar conocimientos técnicos, sino también fortalecer habilidades de liderazgo, trabajo en equipo, pensamiento crítico y capacidad de innovación. Llevado al campo de la enfermería, este paradigma sitúa a la capacitación como un eje articulador entre el desempeño cotidiano en escenarios clínicos de alta complejidad y la construcción de trayectorias profesionales más autónomas y reflexivas.

En el contexto específico de la enfermería, Andrade Pizarro et al.<sup>(2)</sup> señalan que la profesión enfrenta retos y desafíos derivados de la creciente complejidad de los sistemas de salud, el aumento de la cronicidad, la incorporación de nuevas tecnologías y la necesidad de mejorar la calidad y seguridad de la atención. Frente a este escenario, la autoformación y la educación continua se constituyen en herramientas fundamentales para la promoción, prevención y conservación de la salud, así como para la adopción de estilos de vida saludables y la generación de intervenciones educativas eficaces en usuarios, familias y comunidades. La formación permanente del personal de enfermería se vuelve, por tanto, condición necesaria para responder con pertinencia y oportunidad a las demandas asistenciales en unidades de alta complejidad como las terapias intensivas pediátricas.

Diversos estudios han analizado los factores que facilitan o dificultan la participación del personal de enfermería en instancias de educación continua. Flores Peña et al.<sup>(6)</sup> identifican

entre los principales elementos condicionantes la motivación intrínseca, las oportunidades reales que ofrecen las instituciones, la disponibilidad de tiempo, el apoyo de las jefaturas y las condiciones laborales, así como la percepción de utilidad de las actividades formativas para el desempeño cotidiano. En la misma línea, Cadena Estrada et al.<sup>(1)</sup> destacan la importancia de evaluar sistemáticamente los programas de capacitación en enfermería, de modo que estos respondan a necesidades reales del servicio, se vinculen con indicadores de calidad y permitan retroalimentar tanto la planificación como la asignación de recursos.

La dimensión investigativa se integra de manera inseparable a la formación y al rol profesional de enfermería. Pino Armijo<sup>(7)</sup> plantea que la investigación constituye un componente esencial del quehacer enfermero, en tanto permite generar y aplicar conocimientos orientados a mejorar la efectividad, eficiencia y seguridad del cuidado. La investigación no solo aporta evidencia para la toma de decisiones clínicas y de gestión, sino que también favorece el empoderamiento del colectivo de enfermería, al reconocerlo como productor de conocimiento y no solo como ejecutor de prácticas. Desde esta perspectiva, la capacitación en investigación -en aspectos metodológicos, lectura crítica de la evidencia, uso de indicadores y aplicación de resultados en la práctica- se configura como un requisito clave para la consolidación de una cultura científica en los servicios.

Sin embargo, el desarrollo de la investigación en enfermería se enfrenta a múltiples barreras de carácter estructural y organizacional. Corominas<sup>(4)</sup> recoge, a partir de debates con profesionales, la percepción de que existe un interés genuino de enfermería por investigar, pero se identifica una marcada carencia de apoyos institucionales, tiempo protegido, financiación y acompañamiento metodológico. Se señala además que la asignación de recursos suele priorizar la labor docente por sobre la producción científica, y que no siempre se incluyen la investigación y la formación en investigación dentro de las políticas de gestión de los servicios. Estas limitaciones repercuten directamente en la posibilidad de desarrollar proyectos de investigación en ámbitos asistenciales complejos, como las unidades de terapia intensiva, donde las exigencias asistenciales consumen gran parte de la jornada laboral.

En el plano de las políticas públicas, el Ministerio de Salud de la Nación, a través de la Dirección Nacional de Capital Humano y Salud Ocupacional, propone lineamientos para la elaboración de programas de capacitación de los trabajadores de la salud que contemplan el diagnóstico de necesidades formativas, la planificación por competencias, el uso de metodologías activas y la evaluación de procesos y resultados.<sup>(8)</sup> Estos lineamientos subrayan la necesidad de articular la formación con los objetivos estratégicos de las instituciones, la calidad del cuidado y la seguridad del paciente, así como con la mejora de las condiciones laborales y del clima organizacional. Para el campo de enfermería, ello implica diseñar propuestas de capacitación que respondan a las especificidades de cada servicio -por ejemplo, una unidad de terapia intensiva pediátrica con alta carga tecnológica y complejidad clínica- y, al mismo tiempo, integren la dimensión investigativa como competencia profesional.

Desde la gestión del desarrollo del personal, Siliceo Aguilar<sup>(5)</sup> señala que la capacitación debe ser entendida como un proceso sistemático que incluye diagnóstico, programación, ejecución y evaluación, orientado a cerrar brechas de desempeño y a alinear las competencias del trabajador con los objetivos institucionales. Este enfoque resulta especialmente pertinente en el caso de enfermería, donde el aumento sostenido de procedimientos invasivos, tecnologías de soporte vital y cirugías de alta complejidad exige no solo habilidades técnicas, sino también



capacidades de análisis, resolución de problemas, trabajo interdisciplinario y comunicación efectiva con familias y equipos.

El presente proyecto de intervención integra: a) la concepción de la educación continua y la autoformación en enfermería como procesos permanentes y estratégicos para afrontar los desafíos actuales de la profesión;<sup>(1,2)</sup> b) los aportes de la gestión del talento humano y el desarrollo del personal, que reconocen la capacitación como inversión organizacional y como vía para fortalecer el liderazgo, la calidad del desempeño y la innovación;<sup>(3,5)</sup> c) la evidencia sobre factores que influyen en la participación en educación continua y la necesidad de diseñar programas pertinentes, evaluables y articulados con las necesidades del servicio;<sup>(6,8)</sup> y d) la centralidad de la investigación como parte constitutiva del rol profesional de enfermería y como herramienta de empoderamiento, producción de conocimiento y mejora de la calidad del cuidado.<sup>(4,7)</sup>

## **CONCLUSIONES**

La capacitación continua y el desarrollo de competencias investigativas en enfermería constituyen pilares estratégicos e ineludibles para sostener la calidad del cuidado en contextos de alta complejidad, como la unidad de terapia intensiva pediátrica del sanatorio estudiado. La formación de enfermería, entendida como un proceso educativo permanente y articulado al trabajo, trasciende la mera actualización técnica y se configura como un espacio de construcción de autonomía profesional, desarrollo humano y fortalecimiento del rol social de la disciplina. En este marco, la educación en salud y la autoformación se consolidaron como herramientas clave para la promoción, prevención y conservación de la salud, tanto en los pacientes como en sus familias y en la comunidad, respondiendo a los desafíos que plantean los sistemas sanitarios contemporáneos.

Al situar la intervención en una UTIP con elevada demanda asistencial, diversidad de patologías críticas y creciente volumen de cirugías cardiovasculares, se evidenció que las exigencias clínicas y tecnológicas requieren equipos de enfermería altamente calificados, capaces de integrar conocimientos especializados, habilidades técnicas y competencias de análisis y toma de decisiones. Desde la gestión del talento humano, se reconoce que invertir en capacitación y en el desarrollo de “talentos” profesionales no solo mejora el desempeño individual, sino que impacta en la seguridad del paciente, en la eficiencia de los procesos y en el clima organizacional.

Asimismo, se reafirmó que la investigación es una función inherente al rol profesional de enfermería y un componente indispensable para la generación y aplicación de evidencia en la práctica clínica. Sin embargo, las barreras identificadas —falta de tiempo, escaso apoyo institucional, limitada asignación de recursos y déficit de capacitación específica en investigación— obstaculizan la consolidación de una cultura científica en los servicios asistenciales. Frente a este escenario, los lineamientos del Ministerio de Salud de la Nación en materia de programas de capacitación por competencias ofrecen un marco oportuno para diseñar propuestas formativas contextualizadas, evaluables y alineadas con la calidad y seguridad del cuidado.

En síntesis, la realidad descripta en el sanatorio pediátrico de Rosario respalda la pertinencia y necesidad del proyecto de intervención orientado a fortalecer la formación continua y las competencias investigativas del personal de enfermería de la UTIP. Dicho proyecto se presenta como una oportunidad concreta para reducir brechas de desempeño, favorecer el empoderamiento profesional, optimizar los resultados en salud y contribuir a la transformación



de los elementos estructurales que aún limitan el pleno ejercicio de la enfermería en el ámbito hospitalario.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cadena Estrada J, Olvera Arreola S, Pérez López M, Balseiro Almario C, Matus Miranda R. Evaluación de la capacitación de enfermería en dos institutos nacionales de salud. *Enferm Univ.* 2012;9(3). [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-70632012000300003](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-70632012000300003)
2. Andrade Pizarro L, Bustamante Silva J, Viris Orbe S, Noboa Mora C. Retos y desafíos de enfermería en la actualidad. *Rev Arbitr Interdiscip Cienc Salud Vida Salud Vida.* 2023;7(14):41-53. [https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2610-80382023000200041](https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2610-80382023000200041)
3. Chiavenato I. *Construção de talentos.* 3a ed. Rio de Janeiro: Campus; 2002.
4. Corominas C. Sin apoyo de la administración no puede haber investigación enfermera. *Redacción Médica.* 2017. <https://www.redaccionmedica.com/secciones/enfermeria/sin-apoyo-de-la-administracion-no-puede-haber-investigacion-enfermera-9322>
5. Siliceo Aguilar A. *Capacitación y desarrollo del personal.* 4a ed. México: Limusa; 2004.
6. Flores Peña Y, Alonso Castillo M. Factores que influyen en la participación del personal de enfermería en la educación continua. *Rev Latinoam Enferm.* 2006;14(3). <https://www.scielo.br/j/rlae/a/MDz45jg9FgwvzF9LftZ8Btv/?lang=es&format=pdf>
7. Pino Armijo P. Valor de la investigación como parte del rol de enfermería en la práctica clínica. *Horiz Enferm.* 2012;23(1):89-95. <https://ojs.uc.cl/index.php/RHE/article/view/12090>
8. Ministerio de Salud de la Nación. Dirección Nacional de Capital Humano y Salud Ocupacional. *Guía para la elaboración de programas de capacitación de los trabajadores de salud.* Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación; 2024. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2024/04/guia\\_para\\_la\\_elaboracion\\_de\\_programas\\_de\\_capacitacion\\_de\\_los\\_trabajadores\\_de\\_salud\\_2642024.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2024/04/guia_para_la_elaboracion_de_programas_de_capacitacion_de_los_trabajadores_de_salud_2642024.pdf)

## FINANCIACIÓN

Ninguna.

## CONFLICTO DE INTERESES

Ninguno.

## CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

*Conceptualización:* Andrea Vázquez.

*Curación de datos:* Andrea Vázquez.

*Análisis formal:* Andrea Vázquez.

*Redacción - borrador original:* Andrea Vázquez.

*Redacción - revisión y edición:* Andrea Vázquez.